

## **medición y estimaciones de trabajo infantil en el contexto de la encuesta de actividades de niños, niñas y adolescentes<sup>1</sup>**

Anahí Aizpuru, Flavia Bisconti, Darío Debowicz, Natalia Herger, Leandro López, Andrea Lorenzetti, Mariel Parra, Rosana Paz, Corina Rodríguez Enríquez, María Ester Rosas y Gabriel Viú

### **1. Presentación**

En esta ponencia se presenta el marco conceptual y metodológico de la Encuesta de actividades de niños, niñas y adolescentes (EANNA), que constituye la primera encuesta específica sobre trabajo infantil realizada en Argentina. La EANNA es un emprendimiento que el MTEySS está desarrollando en forma conjunta con el INDEC en el marco del Programa “Encuesta y Observatorio de Trabajo Infantil” que se acordó entre el Gobierno Argentino y el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) de OIT<sup>2</sup>.

La información de la EANNA se recogió en el último cuatrimestre de 2004 y su área de cobertura abarcó el Gran Buenos Aires, la provincia de Mendoza y dos subregiones del país integradas por tres provincias del Noroeste: Jujuy, Salta y Tucumán, y dos del Noreste: Formosa y Chaco. En las provincias, se encuestó tanto a la población urbana como a la rural y el conjunto de jóvenes residentes en las áreas relevadas representan aproximadamente a la mitad de los niños y adolescentes de 5 a 17 años del país<sup>3</sup>. Si bien esta cobertura es importante en términos poblacionales, los resultados de la encuesta no pueden ser expandidos ni a otras regiones ni al conjunto del país.

La ponencia se organiza en cinco apartados. En el primero, se presentan brevemente los antecedentes nacionales e internacionales de medición del trabajo infantil y las características de esta problemática que hacen necesaria la aplicación de una encuesta específica. En el segundo y tercer apartado se desarrollan el enfoque conceptual y metodológico de la EANNA y, en el cuarto punto, se presentan las primeras estimaciones sobre la base de la encuesta. Finalmente, se realizan algunas

---

<sup>1</sup>Este trabajo se realizó en el marco del Programa “Encuesta y Observatorio de Trabajo Infantil” que están desarrollando la Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales del MTEySS y el Instituto Nacional de Estadística y Censos INDEC en convenio con OIT.

<sup>2</sup> Para facilitar la lectura del documento en adelante se utilizará el término genérico «niño» para hacer referencia a niños, niñas y adolescentes.

apreciaciones sobre los aportes derivados de la EANNA para el mejoramiento del registro del trabajo infantil y su inclusión como un módulo especial que pueda integrarse a encuestas de hogares.

### **1.1 Antecedentes en el país: Módulo de Metas para la Infancia de la EPH, EDS-97 y ECV-2001**

Si bien en el país no existen encuestas específicas sobre trabajo infantil con anterioridad a la Encuesta de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes (EANNA), sí se encuentran antecedentes en lo referido a módulos o secciones de encuestas a hogares que tuvieron amplia cobertura temática y geográfica, y que recabaron datos sobre el tema. Estos antecedentes son el Módulo para el Monitoreo de Metas Sociales para la Infancia de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) de mayo de 1994 y módulos específicos en dos encuestas de condiciones de vida: la Encuesta de Desarrollo Social de 1997 (EDS-97) y la Encuesta de Condiciones de Vida de 2001 (ECV-2001).

El Módulo de Metas tuvo su origen en la necesidad de realizar el seguimiento de las metas fijadas en la Cumbre Mundial a favor de la Infancia, firmadas por el país en 1990, y cubrió varias áreas temáticas de la atención a la niñez: salud infantil y materna, nutrición, educación y derechos cívicos. Uno de los cinco cuestionarios del Módulo recogió datos sobre asistencia alimentaria, salud y uso del tiempo de la población de 6 a 14 años y, en el bloque dirigido a cubrir el “uso del tiempo”, se indagó en forma muy breve sobre las actividades económicas y no económicas de los niños de ese tramo de edad.<sup>4</sup> La información de “Metas” se recogió en doce de los veinticinco aglomerados urbanos cubiertos en ese entonces por la EPH.<sup>5</sup>

---

<sup>3</sup> Estimación realizada en base a datos del Censo Nacional de Población y Vivienda de 2001.

<sup>4</sup> Se hicieron en total tres preguntas sobre la temática: 1) si el niño había realizado actividades laborales en el último mes (“alguna tarea o ayuda a alguien, entregando mercadería, vendiendo por la calle cuidando, autos, limpiando algún negocio, lavando coches, etc.”), 2) si éstas habían sido pagas y 3) si había hecho tareas de ayuda o de cuidado en el hogar, entre otras de tipo no económico. “Infancia y condiciones de vida. Encuesta especial para el diagnóstico y la evaluación de las metas sociales”, INDEC, 1995.

<sup>5</sup> Gran Buenos Aires, Rosario, Mendoza, Paraná, Neuquén, Río Gallegos, Córdoba, Corrientes, Resistencia, San Luis, Santiago del Estero y Tucumán.

Las encuestas de condiciones de vida (EDS-97 y ECV-2001)<sup>6</sup> ampliaron la representatividad de los datos sobre trabajo infantil ya que el marco muestral utilizado fue representativo de la población urbana residente en localidades de 5000 y más habitantes<sup>7</sup>, es decir, de más del 85% de la población total del país. Asimismo, los dominios de análisis se multiplicaron incluyendo grandes aglomerados, regiones y subregiones y provincias. A pesar de ello, la población rural dispersa y la residente en pequeños pueblos rurales y semi-rurales quedó fuera del marco muestral, hecho que impide hacer un análisis integral del tema considerando que la proporción de niños que trabajan en tareas agropecuarias es alta y, en general, bastante mayor a la de los niños que trabajan en otras actividades productivas.

Las tres encuestas hasta aquí enumeradas impusieron como requisito que el respondente fuera la madre del niño u otro miembro del hogar de 18 años o más con conocimiento adecuado sobre el niño.

La EDS avanzó algo más que el Módulo de Metas sobre la temática de trabajo infantil. En uno de sus cuestionarios, el dirigido a los niños en edad escolar, se indagó acerca de las actividades económicas de la población de 10 a 14 años. Específicamente, se preguntó si en los doce meses previos a la encuesta el niño había realizado actividades laborales y/o domésticas y, en caso afirmativo, si la frecuencia había sido ocasional o habitual. Asimismo, se indagó acerca de la percepción de pago por las actividades laborales en el mes anterior o de referencia.<sup>8</sup>

<sup>6</sup> Encuesta de Desarrollo Social (2000) Encuesta de Desarrollo Social. Agosto 1997, N°1: Resultados definitivos del nivel nacional. Serie Encuesta de Desarrollo Social y Condiciones de Vida. Documento n° 1. SIEMPRO. Ministerio de Desarrollo Social y Medio Ambiente. Buenos Aires y Encuesta de Condiciones de Vida 2001. Agosto 2001. SIEMPRO. Ministerio de Desarrollo Social. Buenos Aires.

<sup>7</sup> INDEC (1996) Marco de Muestreo Nacional Urbano para Encuestas a Hogares. Serie Metodologías, Nro. 12. INDEC. Argentina.

<sup>8</sup> Tres preguntas del bloque del cuestionario para niños de la EDS se refieren al concepto de trabajo como actividad generadora de bienes y servicios: a) ayudar a los padres, familiares o vecinos en su trabajo; b) ganar propina, abriendo puertas de autos, limpiando parabrisas. y c) trabajar fuera de la casa en algún negocio, taller, oficina. Dos preguntas, recabaron información sobre actividades domésticas, también con período de referencia en los últimos 12 meses: a) hacer las compras y b) atender la casa, preparar las comidas, cuidar a los hermanos cuando los mayores salen a trabajar. Los datos recogidos fueron utilizados como una de las fuentes para estimar la incidencia del trabajo infantil (Feldman, S.; "Trabajo infantil en el ámbito urbano de la Argentina". 5to. Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, 2001), como también la referida a la actividad económica de los niños en un sentido más amplio incorporando las tareas domésticas realizadas habitualmente (Dirección Nacional de Políticas de Seguridad Social (2002) Actualización diagnóstica del trabajo infantil en Argentina. Secretaria de Seguridad Social. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Argentina.).

En la segunda encuesta, ECV-2001, el tema del trabajo infantil se plantea en el cuestionario dirigido a la población de 5 a 14 años, es decir, que a diferencia de la EDS-97 se incluye el tramo de edad de los 5 a 9 años. El concepto de trabajo infantil utilizado corresponde a la actividad económica que los niños realizan produciendo o ayudando a producir bienes y servicios que tienen valor económico en el mercado. Siguiendo recomendaciones de OIT/IPEC (1998)<sup>9</sup> se hizo una indagación indirecta del trabajo infantil enumerando las formas de dependencia típicas que éste asume: la ayuda en el trabajo de los padres, familiar o vecino; la actividad por propia cuenta para ganar dinero y el trabajo como empleado o aprendiz. Para atender a la intermitencia propia del trabajo infantil, se establecieron dos períodos de referencia, los últimos doce meses y la semana previa a la entrevista. Por último, se consideró como ocupación o actividad principal a la de más duración para cada uno de los dos períodos<sup>10</sup>.

La ECV-2001 indagó muy poco, aún menos que la EDS, sobre las tareas domésticas que los niños realizan en su hogar. Preguntó textualmente si el niño o niña “ayuda al hogar atendiendo la casa, preparando la comida o cuidando los hermanos, cuando los mayores salen a trabajar”. Sin embargo, las tareas domésticas pueden representar una carga muy importante para los niños y, tan es así, que algunas recomendaciones recientes sobre el registro estadístico del trabajo infantil indican que las actividades de cuidado del hogar que éstos hacen durante una cantidad excesiva de horas o en situaciones que son peligrosas, no adaptadas a su edad, deberían ser consideradas como una forma de actividad económica. Recalcan también la importancia de distinguir entre ese tipo de actividad y el trabajo “propriadamente dicho”<sup>11</sup>, al que autores de habla inglesa llaman “labour” (en contraposición a “work”) y, en algunos casos, señalan las dificultades para estimar con precisión la dedicación horaria a las

---

<sup>9</sup> OIT (1998) Taller de Formación de Estadística y Diseño de Encuestas sobre Trabajo Infantil. Documentos Técnicos. IPEC. OIT. Colombia.

<sup>10</sup> Otras dimensiones del trabajo infantil que se indagan en la ECV-2001 son: a) el tipo de ocupación (tareas, instrumentos/maquinarias/equipos utilizados, nombre de la ocupación); b) la frecuencia que tiene el trabajo (su regularidad anual y las horas dedicadas en la semana previa a la encuesta); y c) su remuneración (si es o no remunerado en dinero o propinas, la frecuencia de estos ingresos monetarios a lo largo del año y el monto ganado la semana previa a la entrevista).

<sup>11</sup> Feldman, S. (2002) El trabajo infantil en el ámbito urbano en la Argentina. UNICEF. Argentina.

tareas domésticas realizadas por los niños porque muchas de ellas se pueden hacer simultáneamente (por ejemplo, cuidar a los hermanos y lavar los platos y cocinar).<sup>12</sup>

## 1.2 Antecedentes internacionales: IPEC y SIMPOC de la OIT

La revisión de antecedentes internacionales sobre encuestas de trabajo infantil remite al Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) de la OIT, institución que impulsa acciones para erradicar el trabajo de los niños y regular el de los adolescentes, entre las que se incluyen el desarrollo de instrumentos para su medición y caracterización cuantitativa y cualitativa. En este marco se crea en 1998 el Programa de Información Estadística y de Seguimiento en Materia de Trabajo Infantil (SIMPOC) con el fin de fortalecer el desarrollo de metodologías específicas que permitan medir el trabajo infantil.<sup>13</sup>

Durante la década pasada con apoyo del SIMPOC se diseñaron métodos especiales para la medición del trabajo infantil que se aplicaron en países de África y Asia -Bangladesh, Camboya, Ghana, India, Indonesia, Nepal, Pakistán, Filipinas, Senegal, Turquía, Tailandia y Sudáfrica- y Portugal. Más recientemente (2000 en adelante), la mayoría de los países de América Latina y Caribe firmaron acuerdos con el SIMPOC para la realización de encuestas específicas o la incorporación de módulos temáticos en encuestas a hogares, con el propósito de disponer de información cuantitativa actualizada sobre las actividades laborales y domésticas de los niños, niñas y adolescentes<sup>14</sup>.

Si bien las encuestas realizadas apuntan a objetivos generales similares, lo cierto es que las definiciones operativas y los criterios metodológicos utilizados cambian

<sup>12</sup> Jensen, R. (2000) Development of Indicators on Child Labor. OIT. Ginebra.

<sup>13</sup> Este programa tiene como propósitos: a) generar información cuantitativa, comprensible y confiable, así como datos cualitativos significativos, sobre el trabajo infantil en todas sus formas; b) estandarizar la indagación de los hogares con preguntas dirigidas a padres, niños, niñas y adolescentes; c) recopilar, procesar, archivar y distribuir información sobre trabajo infantil, a través del fortalecimiento institucional de los organismos nacionales pertinentes, con el fin de asegurar la sustentabilidad de las acciones emprendidas y establecer una base global de datos de trabajo infantil; d) promover estudios de "Evaluación rápida" para obtener datos en corto tiempo, sobre todo en el tema referido a las peores formas de trabajo infantil. El SIMPOC plantea la necesidad de que los estudios tengan alcance nacional, incluyendo aquellos que focalizan el análisis en temáticas específicas (peores formas de trabajo infantil, etc.).

<sup>14</sup> Argentina, Belice, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, Nicaragua, Panamá, Paraguay, República Dominicana y Uruguay.

considerablemente, al menos entre las realizadas en América Latina<sup>15</sup>. A continuación se mencionan algunos aspectos considerados relevantes:

- Algunos países han realizado encuestas específicas sobre trabajo infantil (Belice, Chile, Colombia, Panamá y República Dominicana), mientras otros han incorporado módulos especiales sobre el tema a sus encuestas de empleo y desempleo (Brasil, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Paraguay, Uruguay).
- En las encuestas revisadas sobre trabajo infantil se han identificado al menos tres situaciones respecto al respondente: 1) responde el jefe de hogar o un miembro mayor de determinada edad (Brasil, Costa Rica y Paraguay); 2) responde el propio niño<sup>16</sup> (Colombia, Honduras, Panamá, República Dominicana y Uruguay) y 3) responden tanto el padre como el niño respecto a las actividades de estos últimos (Belice, Chile, Ecuador, El Salvador, Nicaragua, Panamá,).
- En la mayoría de las encuestas la indagación sobre la condición de actividad del niño se realiza a través de un bloque de preguntas similares al utilizado en encuestas de empleo dirigidas a los adultos. Se pregunta si trabajó en la semana anterior adicionando otras preguntas que apuntan a captar formas ocultas o “no reconocidas” de trabajo (Ecuador, Nicaragua, República Dominicana, entre otros). En algunos casos también se releva la búsqueda de empleo con el objeto de identificar a los niños desocupados (Brasil, Chile, República Dominicana; entre otros). En general, se indaga sobre la realización de actividades dirigidas al mercado sean o no remuneradas, diferenciándose en esto el caso de Brasil que también considera las actividades de autoconsumo. La caracterización de las actividades laborales de los niños y adolescentes incluye varias dimensiones comunes: cantidad de horas trabajadas en la semana, rama de actividad,

---

<sup>15</sup> Los objetivos generales, similares son: a) recopilar información sobre el carácter, la naturaleza, la magnitud y las razones del trabajo infantil en cada país y determinar las condiciones de trabajo y sus efectos sobre la salud, la educación y el desarrollo normal de los niños, niñas y adolescentes trabajadores; b) incrementar la capacidad de las diversas áreas gubernamentales (en general los ministerios de trabajo) para la recolección de información cuantitativa, fundamental para planear acciones contra el trabajo infantil; c) establecer un sistema de información cuantitativa (base de datos) y cualitativa sobre el trabajo infantil, que sea actualizado con regularidad; d) permitir un análisis completo de la situación de los niños, niñas y adolescentes y la identificación de grupos prioritarios, análisis de las condiciones de trabajo y sus efectos sobre los niños, niñas y adolescentes trabajadores. Todo ello deberá proporcionar insumos para el desarrollo de políticas y programas de acción para la prevención y erradicación del trabajo infantil; e) producir, presentar y difundir al gobierno, a las organizaciones de empleadores y de trabajadores, a las organizaciones no gubernamentales y al público en general un informe sobre el trabajo infantil, que permita promover una campaña sostenible contra el fenómeno del trabajo infantil.

<sup>16</sup> Esta técnica de relevamiento novedosa será abordada más detalladamente en otro punto de esta ponencia.



ocupación, categoría ocupacional, percepción de pago. También es común indagar acerca de las condiciones de salud y seguridad en el trabajo y la situación educativa.

- La mayoría de las encuestas realizadas en América Latina considera dos períodos de referencia en la medición de las actividades laborales de los niños y adolescentes, la semana previa (que se utiliza habitualmente para medir el trabajo de los adultos) y los últimos doce meses, que permitirían detectar la estacionalidad y discontinuidad que caracteriza a ciertas actividades económicas que realizan los niños y adolescentes. Algunos países (Belice, Nicaragua) indagan, además, sobre la participación laboral en “algún momento” de la vida del niño o adolescente. Para la medición de las tareas domésticas intrahogar se utiliza como período de referencia la semana previa a la encuesta.

- A partir de estas diversas formas de relevamiento de las actividades laborales, cada país ha elaborado su propia definición de trabajo infantil. Si bien la mayoría parte de una definición estricta común a la de los adultos<sup>17</sup>, algunos países han elaborado definiciones diferentes pues consideran otra carga de horas semanales (Paraguay), incluyen las actividades de autoconsumo (Brasil), incluyen a los niños que han trabajado durante el año (Belice) y/o a quienes han realizado tareas domésticas (Belice, Colombia). De esta manera, cada país realiza planteos alternativos acerca de las características y magnitud de un fenómeno complejo como el trabajo infantil.

- La mayoría indaga acerca de la realización de tareas domésticas teniendo en cuenta la carga horaria semanal, pero no todas captan el tipo tareas realizadas y sus características (Ecuador, Nicaragua, entre otros). Ello tiene consecuencias sobre la posibilidad de evaluar el grado de responsabilidad y el riesgo que implicaría para los niños la realización de estas actividades. Por otra parte, no hay un criterio común en la definición operacional de “actividad doméstica intensa”, es decir, el límite a partir del cual la cantidad de horas dedicadas a estas tareas puede afectar el desarrollo integral del niño o adolescente (Costa Rica, 10 horas semanales, Chile, 21 horas semanales, Panamá, 15 horas semanales).

---

<sup>17</sup> Es decir, se considera niños trabajadores a los niños y adolescentes que han realizado de una actividad económica por al menos una hora en la semana de referencia.

- La mayoría de las encuestas sobre el tema tienen una cobertura nacional (Belice, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Nicaragua, Panamá, Paraguay y República Dominicana), en contraste, Uruguay sólo releva las localidades de más de 5000 habitantes.
- Una recomendación importante del IPEC es relevar qué piensan los padres acerca de que sus hijos trabajen y qué piensan los propios chicos sobre su trabajo, algunos ejemplos de encuestas que indagan sobre estas percepciones son las realizadas en Belice, Ecuador y República Dominicana.

### **1.3 El relevamiento en Argentina: acerca de la necesidad de una encuesta específica**

Con el objetivo de contar en el país con información más precisa en torno a las características principales de las actividades que desarrollan los niños, niñas y adolescentes se plantea la necesidad de elaborar una metodología específica que pueda abordar y avanzar sobre los problemas habitualmente señalados por la literatura en torno a la temática estudiada. Resumidamente, los problemas más frecuentes son:

- 1) la *invisibilidad estadística* del fenómeno a medir, en tanto existen actividades económicas que no son vistas como tales por quienes las realizan. En este sentido, se reconocen divergencias en la concepción de lo que es “trabajo infantil”, tanto para los niños que lo realizan como para los adultos que integran los hogares. A modo de ejemplo, pueden destacarse la actividades económicas desarrolladas en el marco de la unidad doméstica (cuidado de la huerta, autoconsumo, entre otras); menores que ayudan en el negocio familiar, que cosechan para la venta, etc.
- 2) El *ocultamiento por problemas legales*, dados los límites que el marco legal estipula para cada país. En el caso argentino la legislación establece como edad mínima de admisión al empleo los 14 años, al tiempo que estipula regímenes especiales y normativas específicas para los que tienen entre 14 y 17 años inclusive.
- 3) El *diseño metodológico* de las encuestas centradas en el mercado laboral que tiene como referencia básicamente un *mercado de trabajo adulto* y urbano. En este sentido, las herramientas diseñadas no permiten dar cuenta de aquellas actividades generalmente desarrolladas por los menores, que tienen un carácter más fluctuante o estacional. Por lo



tanto se requiere de la elaboración de herramientas específicas que puedan responder a esta problemática. A modo de ejemplo se destacan las actividades de cuidado de la huerta o de cría de animales.

4) La carencia de relevamientos específicos previos que permitan resolver los problemas señalados generó la necesidad de un instrumento de captación especialmente diseñado y de carácter exploratorio, plasmado en una encuesta específica. Si bien el núcleo principal lo constituyen las actividades económicas de los niños se consideró necesario también abordar como temática específica y articulada los rasgos principales de los núcleos de convivencia en los cuales estos menores están insertos.

## 2. El enfoque conceptual

Este proyecto partió del enfoque conceptual del trabajo infantil elaborado por OIT, que considera como tal a “toda actividad de comercialización, producción, transformación, distribución o venta de bienes y de servicios, remunerada o no, realizada en forma independiente o al servicio de otra persona natural o jurídica, por personas que no han cumplido los 18 años de edad”<sup>18</sup>.

Esta primer definición corresponde a una visión “restringida” que considera trabajo a toda actividad destinada a la producción de mercancías, utilícese o no fuerza de trabajo asalariada; así como toda actividad destinada a la reproducción de la fuerza de trabajo, que es realizada por asalariados, es decir, por fuerza de trabajo convertida en mercancía, caso del servicio doméstico. Asimismo, esta definición permite incluir el concepto de actividad económica, entendiendo como tal a toda producción de mercado y algunos tipos de producción no de mercado, como son la producción y elaboración de productos primarios para autoconsumo, la construcción por cuenta propia y otras producciones de activo fijo para uso propio. Excluye las actividades no remuneradas, como son las tareas domésticas no retribuidas y los servicios voluntarios a la comunidad<sup>19</sup>.

<sup>18</sup> IPEC (1998) Un nuevo siglo Sin trabajo infantil. Memorias Seminario Latinoamericano. OIT - IPEC.

<sup>19</sup> OIT (1997) Situación del trabajo infantil en América Latina. Documento informativo presentado en Lima, en el marco del Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil – IPEC.

Por su parte, la OIT elabora también una definición ampliada, que contempla como trabajo infantil a las tareas domésticas que compiten con la actividad escolar entendiendo como tales las realizadas por los niños en el domicilio de sus padres o familiares, a fin de que ellos puedan desempeñar un empleo fuera del hogar.

## 2.1. Dimensiones de la definición de trabajo infantil

A partir de las definiciones mencionadas se rescatan tres dimensiones, que son las que intervienen en la delimitación del concepto de trabajo infantil.

A) *La edad*. La definición de niño que adopta la convención de derechos del niño de naciones unidas, ratificada por nuestro país, entiende como tal a la población menor de 18 años. Por su parte, Argentina al suscribir el Convenio 138 de OIT hace uso de la cláusula que permite fijar la edad mínima de admisión al empleo en 14 años. Así, se mantiene lo establecido por la ley de contrato de trabajo (1976) que prohíbe ocupar menores de 14 años y permite emplear a adolescentes bajo ciertas condiciones.

b) El trabajo propiamente dicho o *actividad laboral*. Las Encuestas sobre Fuerza de Trabajo se centran generalmente, en la captación de las actividades laborales que generan bienes y servicios con valor económico en el mercado. Cabe destacar que el concepto de trabajo en el sentido estricto reconoce a todas las actividades que generan bienes para el mercado independientemente de su retribución. En este sentido, “...quedan excluidas de esta definición las actividades económicas que, como las actividades domésticas del ama de casa y todas aquellas orientadas al propio consumo, no tengan valor económico en el mercado”<sup>20</sup>, así como las actividades voluntarias.

c) *La actividad económica*. Dentro de este enfoque se reconoce tanto la actividad laboral en el sentido estricto como la actividad productiva para el autoconsumo. Es decir, se incorpora a la definición restringida la producción y elaboración de productos para el propio consumo, la auto-construcción y el cuidado de la huerta o el corral familiar, excluyendo aquellas actividades que se realizan con carácter voluntario<sup>21</sup>.

<sup>20</sup> INDEC. Encuesta Permanente de Hogares. Marco teórico metodológico de la investigación temática.

<sup>21</sup> En general, la finalidad del trabajo voluntario consiste en proporcionar a los demás un servicio que de otro modo no existiría. Son “actos de libre voluntad, no remunerados, mediante los cuales un individuo transmite un bien o

d) La *actividad doméstica* realizada en el propio hogar ya que puede obstaculizar el desarrollo del niño al competir con la escuela, el estudio, el juego y el descanso. En este sentido estas actividades realizadas por los niños y adolescentes constituyen un aporte a la reproducción del ciclo de vida familiar. Es significativa dentro de esta dimensión la intensidad de dicho aporte.

Con el objetivo de captar todas estas dimensiones, se elaboró un instrumento para abordar las actividades de los niños, niñas y adolescentes en Argentina, cuyas principales características se resumen en los siguientes párrafos:

1- La EANNA adoptó un enfoque centrado en la actividad económica en sentido amplio, incluyendo las actividades de autoconstrucción de la vivienda, producción para el autoconsumo, etc. Esto resulta de interés en tanto estas actividades aportan a la reproducción del ciclo de vida de la familia, dimensión incluida en la definición adoptada por el país.

2- Se incorpora a la definición de actividad económica la dimensión referida a la actividad doméstica desarrollada por los niños, rescatando la intensidad con que se la realiza con el objeto de determinar si constituye un aporte al ciclo de vida del hogar y si interfiere con el desarrollo del niño. La noción de actividad doméstica intensa varía según grupo de edad con el propósito de determinar si el aporte al hogar es sustantivo y significa una carga o responsabilidad no apropiadas para niños de diferentes edades, infantes y adolescentes.

3- Para la actividad laboral se distinguen dos períodos: el habitualmente utilizado (que es una semana específica) y un período más extenso que remite al último año. En este sentido la semana es el período de referencia habitualmente utilizado por las encuestas de fuerza de trabajo para la medición del empleo. Dada la carencia de información de las actividades de los menores y la coyuntura del ciclo económico a la que pueden estar asociadas muchas de ellas (por ejemplo, las actividades de cosecha, siembra, etc.) se consideró necesario contar con un tiempo de referencia más amplio que permitiera aproximarse a una visión más general de la participación de los menores en las actividades laborales.

---

servicio a otro individuo, a una organización o a una comunidad” (OIT, 1990: Encuestas de población económicamente activa, empleo, desempleo y subempleo).

4- Para relevar el ámbito rural se elaboró una formulación específica que contempló las actividades típicas de dicho ámbito y rescató el componente de estacionalidad presente en muchas de ellas.

5- Para la captación de la actividad económica se desarrolló un diseño metodológico basado en grillas de actividades en lugar de la habitual pregunta única. La necesidad de contar con una batería extensa de actividades como modalidad de captación responde a la problemática ya señalada referida a la invisibilidad estadística que encubre muchas de las tareas que desarrollan los menores. Esta constituye una técnica de indagación original de la encuesta argentina.

## **2.2 Hacia un concepto integral de actividad económica infantil**

La definición de trabajo infantil adoptada posibilita una desagregación de sus componentes principales: actividad laboral o trabajo en sentido estricto, actividades productivas para el autoconsumo del hogar y actividad doméstica intensa en el propio hogar. Cada uno de estos componentes representa un universo a ser abordado en sus especificidades, pudiendo también articularse y aportar a una definición integral de actividad económica infantil.

En función de estos componentes se ha elaborado una estrategia analítica que distingue un núcleo duro de la definición en el sentido de actividad laboral y adiciona el resto de los componentes (autoconsumo y actividades domésticas) a modo de anillos o envoltentes de dicho núcleo que resultan en un concepto de actividad económica infantil en un sentido amplio.

A continuación se presentan las definiciones conceptuales y operacionales que conforman cada uno de los componentes del concepto ampliado de trabajo infantil.

### ***Niños trabajadores en el sentido de fuerza de trabajo: núcleo***

Se considera a un niño trabajador cuando realiza una actividad que genera bienes o servicios que tienen valor económico en el mercado. Incluye niños que trabajaron al menos una hora en la semana de referencia. Se distinguen dos grandes grupos: a) con pago b) trabajo no pago, excepto aquel ligado a una formación profesional (deportistas, artistas que se están capacitando) y el correspondiente a la categoría residual (“otra

actividad para ganar dinero o bienes”) cuando el trabajo corresponde a la rama de actividad “servicio doméstico”. Se excluye de esta definición al trabajo voluntario

En síntesis este núcleo incluye a los niños que:

1. trabajaron al menos 1 hora y le pagan.
2. trabajaron al menos 1 hora y no le pagan excepto los que:
  - a. practicaron un deporte profesional como actividad laboral única
  - b. ayudaron en una actividad laboral en la semana como actividad laboral única en un establecimiento de Servicio Doméstico.

### ***Niños que están en las márgenes del concepto de fuerza de trabajo: Anillo 1***

Abarca dos grupos que se distinguen a continuación:

*Grupo a)* en los márgenes del concepto de fuerza de trabajo. Se considera como parte de este grupo a los niños que:

- I. trabajaron menos de una hora<sup>22</sup> en la semana y percibieron ingresos y que también tuvieron algún trabajo en el resto del año.
- II. trabajaron menos de una hora<sup>23</sup> en la semana, no percibieron ingresos y trabajaron en el resto del año, excepto
  - i. los que practicaron deporte profesionalmente como única actividad “laboral” (esta actividad se asimila a capacitación y no a trabajo).
  - ii. los que sólo realizaron actividad clasificada en la categoría residual “ayudaste a alguien en una actividad para que gane dinero o bienes” y la rama de actividad de esta ayuda corresponde al “servicio doméstico” (esta actividad se asimila a tareas domésticas intrahogar y no a trabajo).

*Grupo b)* actividad productiva para producciones de autoconsumo

Integran este grupo los niños que desarrollaron actividades económicas para el autoconsumo del hogar en la semana de referencia: la construcción de la vivienda propia, cultivo y cosecha de productos agrícolas o de huerta y cuidado de animales para el consumo del hogar.

---

<sup>22</sup> Incluye también los casos que no respondieron la cantidad de horas (No sabe/no responde).

*Niños que realizaron tareas domésticas al interior del hogar de manera intensa.*

## *Anillo 2*

La definición operacional de este concepto se realizó de la siguiente manera:

- 10 horas o más en la semana en el caso de los más pequeños (5 a 13 años);
- 15 horas o más en la semana en el caso de los adolescentes (14 a 17 años).

### **3. La metodología adoptada por la EANNA**

#### **3.1. El enfoque general de captación de la información de la EANNA**

La EANNA se realizó en hogares particulares, recogiendo información tanto de las actividades desarrolladas por los niños, como de las características de los hogares en los que habitan y de sus miembros. Para ello se utilizaron tres cuestionarios:

- (i) un cuestionario que indaga sobre las características de la *vivienda* que habita el hogar.
- (ii) un cuestionario sobre los miembros del *hogar*, que releva información sobre sus características socio-demográficas, educativas, ocupacionales e ingresos, así como del cuidado y atención de los niños menores de 4 años.
- (iii) un cuestionario *individual* para cada niño (entre 5 y 17 años), que indaga sobre sus características educativas y sobre las actividades que realizan (recreativas, domésticas y laborales).

Los primeros dos cuestionarios fueron respondidos por un miembro adulto del hogar. Su objetivo era indagar sobre características relevantes del hábitat, el hogar y sus miembros, para contextualizar las actividades realizadas por los niños. Los cuestionarios destinados a los niños, niñas y adolescentes debían ser respondidos directamente por ellos.

Atento a la dificultad de abordar el tema del trabajo infantil al interior de los hogares, se elaboró una estrategia de indagación centrada en las actividades de los niños en un sentido más amplio. Así, se comenzó indagando sobre el mundo escolar, que resulta más propio a los niños de esa edad, para luego pasar a las actividades más propias del mundo doméstico y económico.

---

<sup>23</sup> Incluye también los casos que no respondieron la cantidad de horas (No sabe/no responde).



El cuestionario individual a ser respondido por los niños, se dividió en dos bloques específicos. El primero indaga sobre las *variables educativas*: i) asistencia a la escuela; ii) nivel alcanzado; iii) rendimiento; iv) dificultades para la asistencia. El objetivo de este bloque era doble. Por un lado, conocer las características educativas de los niños, y su vinculación con las otras actividades que realizan y que pueden entrar en competencia con la escolaridad. Por el otro lado, se utilizó como estrategia de entrada a la situación de entrevista.

El segundo bloque del cuestionario indaga específicamente sobre las *actividades* que realizan los niños. Nuevamente, aquí la estrategia fue una de indagación progresiva, comenzando por las actividades más generales, del tipo recreativo, pasando por las actividades domésticas, vinculadas con la atención o cuidado de hermanos y hermanas y los quehaceres domésticos, para finalizar con la indagación de las actividades específicamente económicas o laborales.

### **3.2. Las actividades de los niños en el hogar**

La EANNA releva información sobre las actividades que los niños realizan en el hogar que habitan, vinculadas a la reproducción y organización doméstica del mismo. Esta información permite, por un lado, contextualizar el resto de las actividades que realizan los niños, y por el otro, conocer en qué medida las actividades realizadas en el hogar adquieren una dimensión significativa para el mundo del trabajo, ya sea por el peso del tiempo que se les dedica, porque son necesarias para que otros miembros del hogar se inserten en el mercado de empleo o porque ellas mismas representan actividades económicas.

La captación de estas actividades en el cuestionario individual de la EANNA, se organizó a través de una matriz, donde los niños respondían si realizaban o no determinados conjuntos de actividades y por cuánto tiempo (horas) a lo largo de todos los días de una semana. Las actividades se agruparon según el tipo, la peligrosidad

(actividades que requieren o no de utensilios de difícil manipulación, o de fuentes de energía combustible, etc.) y sus características económicas<sup>24</sup>.

Finalmente, se indagaba sobre las razones por las cuales estas actividades eran realizadas, sobre la presencia o ausencia de madres, padres u otros adultos mayores al momento de realizarlas, y sobre la sensación que las mismas provocaban en los niños.

### 3.3. Las actividades laborales de los niños

Para indagar sobre las actividades laborales de los niños se decidió una estrategia de enumeración o barrido. Es decir, se construyó una matriz que contiene un listado de actividades y la posibilidad de que los niños respondan si las realizaron o no, en la última semana y en el último año.

Los encuestadores debían leer una por una las preguntas, para que los niños recordaran si habían realizado las actividades que se les estaban mencionando. Si bien todas las actividades enumeradas pueden ser laborales, en ningún caso se les preguntó si trabajaban, ya que por un lado, esto podría generar rechazo por parte de los miembros adultos del hogar, y por otro lado, los niños y niñas pueden no percibir como trabajo determinadas actividades laborales que realizan.

El listado de actividades comprende una amplia variedad que incluye actividades más visibles y asociadas con la idea del trabajo (como el trabajo en establecimientos fabriles o comerciales, la venta callejera, el trabajo doméstico fuera del hogar), así como actividades asociadas a la mendicidad (“venta” de estampitas u otros elementos en el transporte público, la limpieza de parabrisas o el abrir puertas en la calle), actividades laborales marginales (como la recolección de papeles y cartones), actividades de producción “doméstica” pero realizada para la venta (preparación de comestibles, tejidos y costuras), o actividades del tipo agropecuarias (cultivar productos o cuidar animales para vender)<sup>25</sup>.

---

<sup>24</sup> Las actividades domésticas relevadas incluyen: i) cuidado de hermanos u otras personas dentro del hogar; ii) limpieza, lavado, orden de la casa; iii) cocina, planchado, cuidado del césped; iv) compras, mandados, búsqueda de leña o agua; v) ayuda en la construcción o reparación de la vivienda del hogar; vi) cuidado de granja o animales para el consumo del hogar.

<sup>25</sup> Ver en anexo 1 el listado de actividades que se incluyeron en esta indagación.

En los casos que se detectara la realización de alguna actividad laboral (en la semana o en el año), se la caracterizaba con una batería de preguntas, que indagaban sobre el tiempo dedicado a las actividades, el tipo de “categoría ocupacional”, el tipo de tarea y rama de actividad, las condiciones de trabajo, el pago, el destino dado al pago, la existencia de enfermedades o accidentes asociados.

### **3.4. Los períodos de referencia de las actividades laborales**

La captación de las actividades laborales de los niños requirió abordar dimensiones particulares. Por un lado, estas actividades tienen características de temporalidad e intermitencia mucho mayor que la que se verifica en el mundo laboral de los adultos. En este sentido, tomar un período de referencia análogo al de las encuestas de fuerza de trabajo (la última semana), podía resultar restrictivo. La decisión, en este caso, fue mantener el período de referencia semanal, como una manera de articular el mundo del trabajo infantil con el mundo del trabajo adulto, pero indagar también sobre la realización de las actividades durante el último año.

Este segundo período de referencia también permitió abordar la otra dimensión particular, esto es, el hecho que la encuesta tuvo una cobertura urbano-rural. Pretendiendo indagar con un único instrumento tanto las actividades urbanas como rurales, un período de referencia más extenso permitió captar mejor estas últimas que presentan mayores características de estacionalidad.

### **3.5 Los niños como “autorrespondentes”**

Uno de los mayores desafíos que enfrentó la estrategia de indagación decidida en la EANNA, fue que los propios niños respondieran los cuestionarios referidos a las actividades que ellos realizan. Esta opción también fue tomada por otros países de América Latina y el Caribe, con el objeto de superar la posible negación y ocultamiento de la problemática por parte del adulto responsable del hogar; y para conocer las condiciones y experiencias del trabajo infantil desde los mismos actores, con información relevada directamente de los niños sin intermediarios.

De los veintiún países de la región de los cuales se ha recolectado información y teniendo en cuenta que seis no poseen relevamientos generales en los últimos años

sobre esta problemática, sólo tres (Brasil, Costa Rica y Paraguay) no han realizado encuestas específicas o módulos de encuestas continuas que incluyan la respuesta directa de los niños, y doce sí lo hicieron.

**Cuadro 1**  
**Países de América Latina y el Caribe con relevamientos generales sobre trabajo infantil por existencia de respuesta directa de niños, niñas y adolescentes según instrumento de recolección de información**

Instrumento de recolección de información	Respuesta directa de niños, niñas y adolescentes		Total
	Si	No	
Encuesta Específica	Chile, Panamá, Colombia, Belice, Rep. Dominicana, Argentina	-	6
Módulo de Encuesta a Hogares	El Salvador, Uruguay, Ecuador, Guatemala, Nicaragua, Honduras	Brasil, Costa Rica, Paraguay	9
Total	12	3	15

Aún entre aquellos países donde no se ha entrevistado directamente a todo la franja de edad comprendida entre los 5 y 17 años, la discusión sigue abierta. Es el caso de Costa Rica que en el Informe Nacional de los Resultados de la Encuesta de Trabajo Infantil y Adolescente concluye y propone, en sintonía con parte de la región, probar con la opción alternativa a la ejecutada en aquella oportunidad: “Posiblemente gran parte de las dificultades presentadas podrían solucionarse al realizar encuestas independientes sobre trabajo infantil, que hagan posible la entrevista con el autoinformante o miembro del hogar que corresponda aplicar las preguntas” (OIT-IPEC, INEC y MTSS, 2003: 12).

En la Argentina, la estrategia de indagación de la EANNA fue evaluada a través de sucesivas pruebas de cuestionarios y en la prueba piloto general. Estos ejercicios preliminares permitieron mejorar el instrumento y comprobar que la forma elegida cumplía los requisitos previamente pautados.

Pueden destacarse dos elementos que contribuyeron al éxito de esta metodología. Por un lado, el trabajo realizado, con diversidad de situaciones y estilos, por los encuestadores y encuestadoras. En este sentido cabe señalar que el cuestionario estaba destinado a una franja de edad heterogénea, ya que es muy diferente la comprensión y elaboración que puede hacer de las preguntas un niño o niña de 6 años que un adolescente de 14. Si bien se intentó que la redacción de las preguntas fuera lo más clara posible y estuviera expresada en un lenguaje comprensible para los niños y

niñas, fue muy importante la tarea de “traducción” de esas preguntas que realizaron los encuestadores, adaptándolas aún más al lenguaje particular de los más pequeños, aludiendo a elementos que les fueran familiares y comprensibles.

Una de las partes más difíciles de la indagación fue la grilla de actividades laborales. La extensión de la misma implicaba que los niños se dispersaran o manifestaran aburrimiento. El otro elemento a destacar y que resultó de particular utilidad en este punto, fue el uso de tarjetas que ilustraban las actividades que se iban leyendo. Así, el niño podía ir escuchando y mirando, de manera de interpretar mejor las preguntas que se le estaban haciendo. Las ilustraciones tenían una estética tipo historieta, que resultó muy amigable a los niños y permitió mejorar la situación de entrevista en este punto crucial de la encuesta. La utilización de estas tarjetas ilustradas quedó, según su necesidad, a criterio de los encuestadores y encuestadoras.

Finalmente, la información recogida en la encuesta permite afirmar que en la inmensa mayoría de los casos fueron efectivamente los niños quienes respondieron los cuestionarios individuales (ver cuadro 1). Si bien en la mayoría de las situaciones también los adultos estaban presentes en la entrevista, su participación fue “poca” o “ninguna”, dependiendo esto también de la edad de los respondentes.

**Cuadro 2**  
**Porcentaje de niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años por “autorrespuesta” y grado de participación de adultos en la encuesta según grupo de edad, sexo y área urbana o rural**

Región	TOTAL	Respuesta directa de niños, niñas y adolescentes (“autorrespuesta”)				Respondió otro miembro del hogar
		Total	Participación de adultos en la encuesta			
			Ninguna	Poca	Mucha	
TOTAL	100,0	85,0	53,3	25,4	6,4	15,0
Grupo de edad						
5 a 13 años	100,0	84,9	46,5	30,7	7,7	15,1
14 a 17 años	100,0	85,5	69,3	12,9	3,3	14,5
Sexo						
Varones	100,0	84,0	51,1	26,3	6,6	16,0
Mujeres	100,0	86,2	55,5	24,4	6,2	13,8
Areas						
Urbana	100,0	86,0	53,9	25,9	6,2	14,0
Rural	100,0	79,0	49,5	21,8	7,7	21,0

Fuente: Encuesta de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes (EANNA).

#### 4. Avance de resultados

En este punto se presentan algunas estimaciones sobre la base de la EANNA, que ilustran las definiciones operativas del concepto de trabajo infantil desarrollados más arriba:

- Niños trabajadores en el sentido de fuerza de trabajo (Núcleo)
- Niños que están en las márgenes del concepto de fuerza de trabajo (Anillo 1)
- Niños que realizaron tareas domésticas al interior del hogar de manera intensa (Anillo 2)

Del universo de niños y adolescentes cubiertos por la encuesta, el 10.6% trabaja en actividades asociadas al mercado, el 4.9% produce para el autoconsumo o trabaja en actividades de cierta regularidad en el año a pesar de haber trabajado menos de una hora en la semana y el 7.7% realiza actividades domésticas con intensidad horaria. Si se toma una definición que abarque estas tres dimensiones, se observa que el 23.2% de los niños realiza algún tipo de actividad económica en sentido amplio (Cuadro 3). Como se explicita en las definiciones operativas de actividad doméstica, se han considerado



como actividades domésticas intensas las que realizan los niños de 5 a 13 años por 10 horas o más semanales y los adolescentes de 14 a 17 años por 15 horas o más.

**Cuadro 3**

Niños de 5 a 17 años por anillo de pertenencia

Total regiones

	Total	%	% acum.
Total	4.291.135	100,0	
Núcleo	456.207	10,6	10,6
Anillo 1	208.125	4,9	15,5
Anillo 2	331.192	7,7	23,2
Resto	3.295.611	76,8	

Fuente: Encuesta de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes (EANNA)

La proporción de adolescentes trabajadores según esferas de actividad supera a la proporción de niños trabajadores en las mismas, especialmente en las actividades asociadas al mercado (Núcleo), en donde la proporción de adolescentes trabajadores duplica la de los niños trabajadores (Cuadro 4).

**Cuadro 4**

Niños de 5 a 17 años por anillo de pertenencia según grupo de edad

Total regiones

	5 a 13 años	14 a 17 años
Total	100,0	100,0
Núcleo	10,6	20,1
Anillo 1	4,9	6,6
Anillo 2	7,7	11,4
Resto	76,8	61,9

Fuente: Encuesta de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes (EANNA)

Tanto para los adolescentes como para los niños, la magnitud del trabajo infantil varía según sexo. Mientras que las actividades asociadas al mercado y a la producción para autoconsumo afectan más a los varones (niños y adolescentes), las actividades domésticas inciden más sobre las mujeres (niñas y adolescentes) (Cuadro 5). Por otra parte, las diferencias por sexo se van ampliando con la edad: mientras que en el grupo de niños las diferencias en las proporciones de trabajo infantil por sexo según las diversas esferas van del 1.5% al 4.5%, en el caso del grupo adolescente dichas diferencias oscilan entre el 7.5% y el 14.9%. Por último, mientras que la definición más estrecha de trabajo infantil –homóloga a la definición de trabajo adulto- conduciría a afirmar que el trabajo infantil afecta más a los varones, una perspectiva más amplia, que incluya también a los dos anillos, especialmente por la incidencia diferencial correspondiente al Anillo 2, lleva a concluir que las actividades con valor económico afectan a ambos sexos por igual, sólo que en diferentes formas.

**70**  
Congreso  
Nacional  
de Estudios  
del Trabajo

**aset**

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**Cuadro 5**

Niños de 5 a 17 años por anillo de pertenencia según grupo de edad y sexo

Total regiones

	Varones 5 a 13 años	Mujeres 5 a 13 años	Varones 5 a 17 años	Mujeres 5 a 17 años
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Núcleo	7,6	5,2	23,8	16,3
Anillo 1	4,8	3,3	10,9	2,3
Anillo 2	4,0	8,4	4,0	18,9
Resto	83,6	83,1	61,3	62,5

Fuente: Encuesta de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes (EANNA)

Al discriminar por región (Gran Buenos Aires, Noroeste Argentino, Noreste Argentino, Mendoza), se continúa observando que la proporción de adolescentes trabajadores supera a la proporción de niños trabajadores independientemente de la dimensión analizada. El trabajo infantil, salvo en la esfera de las actividades domésticas, tiene una incidencia particularmente elevada en Mendoza, tanto en el caso de los niños como de los adolescentes (Cuadro 6).

**Cuadro 6**

Niños de 5 a 17 años por anillo de pertenencia según grupo de edad y región

Por regiones

	5 a 13 años				14 a 17 años			
	GBA	NEA	NOA	Mendoza	GBA	NEA	NOA	Mendoza
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Núcleo	6,4	6,9	5,4	8,8	17,8	20,8	22,4	29,7
Anillo 1	3,1	4,6	5,5	6,4	6,0	7,6	7,5	7,8
Anillo 2	5,3	6,6	8,7	4,7	11,4	11,7	13,9	6,1
Resto	85,1	81,9	80,5	80,1	64,8	60,0	56,2	56,4

Fuente: Encuesta de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes (EANNA)

En el ámbito rural, en contraposición al urbano, la incidencia del trabajo infantil en todas sus esferas es significativamente superior, tanto en el caso de los niños como de los adolescentes, con la única excepción de las actividades domésticas en el grupo de adolescentes, en donde la incidencia es superior en el área urbana (Cuadro 7).

**Cuadro 7**

Niños de 5 a 17 años por anillo de pertenencia según grupo de edad y área  
Por áreas

	5 a 13 años		14 a 17 años	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Núcleo	6,4	8,0	19,1	35,5
Anillo 1	3,4	12,8	6,0	17,2
Anillo 2	5,9	8,3	11,7	6,9
Resto	84,3	70,9	63,2	40,5

Fuente: Encuesta de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes (EANNA)

Al contrastar el área urbana y el área rural al interior de cada región, se observa (Cuadro 8) que tanto las actividades laborales en sentido estricto como las actividades productivas para autoconsumo de niños y de adolescentes inciden más en las áreas rurales, y que la incidencia de las actividades domésticas es ligeramente superior en las áreas urbanas. La única excepción a esta regla la constituye el grupo de niños del NOA, donde la incidencia laboral es ligeramente superior en el área urbana y la de las actividades domésticas es levemente superior en el área rural.

#### Cuadro 8

Niños de 5 a 17 años por anillo de pertenencia según grupo de edad y áreas.  
Por regiones y áreas

##### A. NEA

	5 a 13 años			14 a 17 años		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Núcleo	6,9	6,2	10,3	20,8	20,0	24,5
Anillo 1	4,6	2,2	14,6	7,6	4,2	25,3
Anillo 2	6,6	6,2	8,2	11,7	13,0	4,9
Resto	81,9	85,4	66,9	60,0	62,8	45,3

##### B. NOA

	5 a 13 años			14 a 17 años		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Núcleo	5,4	5,6	4,4	22,4	20,3	35,7
Anillo 1	5,5	4,5	10,8	7,5	6,0	17,0
Anillo 2	8,7	8,2	11,5	13,9	14,5	10,2
Resto	80,5	81,7	73,4	56,2	59,1	37,1

##### C. Mendoza

	5 a 13 años			14 a 17 años		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Núcleo	8,8	8,1	11,5	29,7	26,3	45,7
Anillo 1	6,4	4,5	14,1	7,8	7,4	9,5
Anillo 2	4,7	5,1	3,0	6,1	6,6	3,9
Resto	80,1	82,3	71,4	56,4	59,8	40,8

Fuente: Encuesta de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes (EANNA)

## **5. Hacia la construcción de un módulo de trabajo infantil para incorporar a encuestas de hogares**

Uno de los subproductos del análisis de la información de la EANNA será la elaboración de recomendaciones para la formulación de un módulo de trabajo infantil que pueda ser incorporado a encuestas de hogares de amplia cobertura geográfica que se han desarrollado en el país. Este módulo debería suministrar los datos necesarios para estimar periódicamente y de la forma más precisa posible la incidencia y características del trabajo infantil y adolescente. La tarea no es sencilla porque al tratarse de un módulo la cantidad de preguntas debe ser reducida, pero no cabe duda que su aplicación reducirá los costos financieros y operativos que tienen las encuestas específicas. Dicho módulo podría anexarse tanto a encuestas de hogares multipropósito, como lo fueron en su momento el Módulo de Metas para la Infancia de la EPH o las dos encuestas de condiciones de vida (EDS-97 y ECV-2001), o también a la EPH, ya sea como sección integrada o adosada a sus cuestionarios.

Obviamente, las encuestas específicas de actividades económicas de los niños y adolescente tienen un valor en sí mismas y es por ello que existe el proyecto de extender el relevamiento a otras regiones importantes en términos poblacionales para obtener así una radiografía más completa del trabajo infantil en el país.



## Anexo 1

Actividades enumeradas para indagar sobre su realización en la última semana o en el último año:

- Ayudaste en un negocio, oficina, taller o finca (almacén, kiosco, supermercado, verdulería, taller mecánico, reparación de electrodomésticos, campo de cultivo, etc.)
- Cuidaste niños o personas mayores o enfermas fuera de tu hogar
- Repartiste volantes, entradas, etc. para algún comerciante
- Vendiste algo en el tren, colectivo, subte, en la calle, en la feria, en el barrio (biromes, estampitas, diarios, ropa, comida, flores, etc.)
- Cortaste el pasto o podaste árboles fuera de tu hogar para ganar algún dinero o propina
- Hiciste algo en la calle como limpiar parabrisas, abrir puertas de taxis, hacer malabares o cuidar autos por propina
- Hiciste mandados o trámites o fuiste a pagarle algún servicio a alguien fuera de tu hogar para ganar algún dinero o propina
- Hiciste reparto de comida, transportaste mercaderías o cargas
- Limpiaste casas o negocios, lavaste o planchaste ropa para afuera
- Juntaste en la calle papeles, cartones, latas, envases plásticos, botellas, etc. Para vender
- Hiciste pan, empanadas, dulces u otras comidas para vender
- Hiciste tejidos, costuras, artesanías u otros productos para vender
- Ayudaste n la construcción o reparación de otra vivienda
- Practicaste algún deporte de manera profesional
- Participaste en desfiles de modelos, casting de TV o te sacaste fotos para publicidad
- Cultivaste o cosechaste productos de huerta o de campo para vender
- Ordeñaste o cuidaste animales de granja o de campo, para venderlos o vender sus productos
- Empacaste frutas u hortalizas para vender
- Atendiste un horno para hacer ladrillos o carbón o un horno de tabaco
- Trenzaste tabaco
- Atendiste compuertas de riego o hiciste tareas de limpieza en un establecimiento agropecuario